

Discurs de José Luis Rodríguez Zapatero al miting del PSC a Sabadell. 10 d'octubre de 2006

Ciudadanos de Cataluña, ciudadanos de Sabadell, ciudadanos del Vallès, trabajadores, jóvenes, compañeros, siempre estoy feliz en Cataluña. Sabéis que no les pasa a todos los responsables políticos de este país lo mismo y sabéis también, bueno, que algo me han criticado estos años por defender, por intentar comprender, por apoyar, por respetar esta tierra, Cataluña. Algo me han criticado, algo.

Pero, ¿sabéis por qué me han criticado sobre todo? Me han criticado porque Pepe Montilla, Pasqual Maragall y yo podemos decir aquí y en Madrid lo mismo cada día, otros no hacen eso. Ahora critican a Pepe porque dicen que Montilla es un hombre de Zapatero. Pues bien, es verdad, y también es verdad que yo soy un hombre de Montilla. Y soy un hombre de Montilla porque me gusta en un responsable público el trabajo, el corazón y la cabeza y eso son los valores que me hacen estar al lado de Pepe Montilla.

Oiga, sí, compañeras y compañeros, ¿sabéis por qué me siento muy orgulloso también de poder subir a esta tribuna, explicaros qué estamos haciendo, apoyar el proyecto de Pepe Montilla y del PSC? Porque aquí venimos con la palabra y explicando que lo que prometimos lo hemos cumplido. Y lo que es mejor, no necesitamos notarios, el notario es el pueblo, el pueblo es el notario.

Empieza la campaña el domingo Pepe, el domingo, y ya sabéis qué vienen diciendo las encuestas y lo que opinan algunos analistas: que el PSC va por detrás de CiU y que Pepe Montilla va por detrás de Artur Mas. Eso es lo que vienen diciendo. No sé si dicen tres, cuatro puntos, los mismos días que quedan para empezar la campaña. Y yo os digo hoy, aquí, desde el día que empiece la campaña hasta el final de la campaña va a haber una victoria clara y rotunda de Pepe Montilla y del PSC. ¿Sabéis por qué? Porque Cataluña sabe, es una ciudadanía madura, avanzada, progresista, solidaria, sabe que votar al PSC con Pepe Montilla al frente representa, ante todo, votar principios, votar valores, y votar autenticidad. En Pepe Montilla no habrá cambio de chaqueta. Siempre ha tenido las mismas ideas, isiempre!. Siempre ha trabajado al lado de otros

pensando más en el conjunto que en él mismo. Siempre ha demostrado que sabe gobernar, como gobernó bien en Cornellà, como ha sido un gran Ministro de Industria, Turismo y Comercio en mi Gobierno. Siempre lo ha demostrado y ahora tiene la responsabilidad de abrir este tiempo nuevo para una Cataluña aún más madura, aún más avanzada, aún más integradora, aún más solidaria, una Cataluña que ha quedado definida en un nuevo Estatuto, veinte años esperando por tener el autogobierno del Estatuto (**cambia la cara de la cinta y se pierden algunas palabras**) pero con un gobierno socialista en Madrid. En dos años hemos tenido Estatuto gracias además al gran esfuerzo de Pasqual Maragall.

Una Cataluña que sabe que el futuro de su riqueza, de su desarrollo está ante todo en invertir en ciudadanos, en invertir en ciudadanos fuertes, fuertes en educación y conocimiento, en formación y fuertes socialmente, en cohesión, en viviendas, en ayuda a los mayores, en cercanía a los más necesitados, una Cataluña que tiene las posibilidades mejores que ha tenido a lo largo de su historia. Fue una Cataluña del desarrollo industrial, ha sido una Cataluña que ha superado la etapa de incorporarse a una economía activa, dinámica y innovadora. Pero aún queda mucho por hacer en la Cataluña social y eso lo tienen que hacer los socialistas en la Cataluña de los que más lo necesitan, en la Cataluña de los jóvenes, de los trabajadores, de los mayores, de los pensionistas, de los discapacitados, esa Cataluña social, es la Cataluña solidaria, es el alma de este pueblo, es el corazón de esta ciudadanía. Un pueblo como el catalán que destaca por liderar lo que representa ser la Comunidad con más adopciones de niños fuera de nuestras fronteras, ser la Comunidad que lidera y está a la cabeza también en donación de órganos, o en solidaridad de sus ciudadanos en la lucha contra la pobreza cuando hay cualquier circunstancia de emergencia. Ese es el pueblo que sois y necesitáis unos gobiernos que piensen en esa dirección y además Pepe Montilla comparece en este nuevo tiempo para Cataluña, comparece ligero de equipaje. Comparece sin ataduras, sin tener que arrepentirse de nada del pasado pudiendo decir a sus ciudadanos, sí, sí tenemos relación con un gobierno de España con el que trabajar, que es el gobierno de el PSOE. Este gobierno.

Y algunos se plantean estas elecciones como una segunda vuelta porque la primera la perdieron. Hace cuatro años, efectivamente. Y normalmente las segundas partes no son buenas, eso nos dice la experiencia. Cataluña piensa progresista, Cataluña mira a la izquierda, Cataluña es solidaria y lo lógico es que haya un gobierno progresista que mire a la izquierda y que sea solidario, y eso lo representa como nadie el PSC y Pepe Montilla.

Y es muy curioso estos días, ver al PP, lo vamos a ver más en campaña. No, no, yo sabéis que les tengo respeto; ya sabéis, creo que alguna vez me lo habréis oído decir, hoy lo reitero. Tengo respeto al PP entre otras cosas porque la mejor manera de ganar al adversario es no parecerse en nada a él. Pero lo estamos viendo y los vamos a ver con más intensidad estos días. ¿Quién pensáis, quién piensa la mayoría de los ciudadanos de Cataluña que quiere que gane el PP de Rajoy o de Matas, que ya lo dijo aquí el otro día, incluso Piqué? Están deseando el PP y Rajoy que gane CiU. Mire, como tienen tan mala racha, y lo que les espera por delante, no se van a llevar el gustazo. ¡Va a ganar el PSC y Pepe Montilla!

Y fijaros porque desde que hace un año, algo más de un año, se aprobó el Estatuto de Cataluña en el Parlamento de Cataluña y luego lo debatimos, negociamos y aprobamos en el Parlamento de España, estuvimos durante varios meses, por parte de la derecha de este país, lanzando un mensaje de confrontación, de discordia, de discordia, un mensaje que representaba una actitud negativa, negativa y distante hacia Cataluña y hacia la mayoría de los ciudadanos de Cataluña. Quiero que hoy recordéis que el Gobierno del Partido Socialista aguantó, que confiaba en Cataluña, que confía en Cataluña y que por ello los ciudadanos de Cataluña saben que tienen que acudir masivamente a votar el 1 de noviembre para seguir demostrando que es un pueblo culto, avanzado y plenamente integrado en la unidad de lo que representa una convivencia con España.

Fijaros, estuvieron durante meses diciendo que se quebraba la cohesión del país alertando de no sé cuantos males, y ahora que estamos a tres, cuatro días del inicio de la campaña, es evidente que tenemos una campaña tranquila

civilizada, educada como corresponde a un pueblo como el catalán. Y desde aquí quiero decir a todos los catalanes, la inmensa mayoría no se han olvidado, y no se olvidarán pero desde aquí decir a la mayoría de los ciudadanos de este país, de nuestro país, de España, de la España de todos y no de la España que algunos han querido diseñar para ellos en la historia, esta es la España de todos, también es la España de Cataluña, también es la España de Cataluña. A esa gran mayoría de los ciudadanos de este país quiero recordarles que aquellos que sembraron la discordia no tienen un proyecto para este país y este partido, el PSC, el PSOE, es la fuerza de la cohesión, la fuerza de la integración.

¿Sabéis que es convivir? Respetar a quien hable catalán y a quien hable castellano, a quien haya nacido aquí o allí, eso es lo que representamos, eso es lo que representamos. Y no hace falta, no hace falta enarbolar ninguna bandera, se demuestra con los hechos, con la actitud y con el respeto. Tantos años algunos apoyando al gobierno del PP, muchos años, tampoco vi yo a CiU disgustada cuando apoyaba al gobierno del señor Aznar, no se les veía nada disgustados. Tantos años apoyando para que en dos años, en dos años nosotros, que respetamos a todos y defendemos la identidad de cada pueblo, y las lenguas, hayamos conseguido que el catalán sea una lengua que se puede utilizar y sea reconocida en Europa. Y yo no hablo catalán, no, no hablo catalán ni en la intimidad. No, no, hay que decir siempre la verdad. Hay que decir siempre la verdad y algunos que estuvieron durante tanto tiempo apoyando a ese gobierno dieron respaldo a proyectos que, gracias entre otras cosas al voto mayoritario, masivo que el pueblo de Cataluña dio al Partido Socialista en las elecciones generales, pudieron cambiar de rumbo.

Ya se ha recordado aquí como el trasvase del Ebro hubiera sido realmente una obra desastrosa para el conjunto de nuestro sistema hidráulico y de lo que representa las necesidades de agua. El catalán en Europa, el Estatuto en dos años, los papeles incautados de la Guerra Civil en dos años. Y no presumimos, no presumimos, no presumimos ni decimos que esa es nuestra bandera y que no es tu bandera. Todas las banderas son de todos, igual que las lenguas están para que todos convivamos con ellas y disfrutemos con ellas. Por ello, Pepe, ahora que va a empezar la campaña y, por tanto, el tiempo de la verdad, yo os puedo

decir, os puedo asegurar que ir detrás en las encuestas es más preocupante para el que va por delante. Tengo una experiencia en eso muy enriquecedora. Y os puedo decir, ya desde aquí, gana quien más cree en la victoria, gana quien más quiere a su pueblo, pero de verdad, no quien más quiere sentarse en un sillón, no, quien más quiere a la gente, a los ciudadanos, gana. Gana quien tiene más principios y más valores, ese es el que gana y por eso va a ganar Montilla.

Y gana, y gana, gana el que pone más valor en democracia. La democracia es exigente, para quien pide el voto a los ciudadanos, hay que dar todo lo que se tiene, hay que cumplir la palabra y nunca se puede defraudar a la gente, hay que ser valiente y por ello me agrada profundamente que Pepe Montilla le haya planteado dos debates a Artur Mas. Y me sorprende que Artur Mas anda dando excusas, esquivando a debatir, a debatir Mas con Pepe Montilla, en castellano, en catalán, en todo aquello que sea bueno para los ciudadanos, a debatir, ¿qué temor hay al debate? Claro que tienen derecho los ciudadanos a debatir, claro que es bueno que se debata en catalán, en castellano, es bueno, ¿por qué tendrán temor al debate? ¿Habría debate? Ya os digo desde aquí, no sé si se atreverá, pero si se atreve, el debate, conozco a Montilla, lo va a ganar Montilla. Claramente, en catalán y en castellano.

Amigas y amigos, claro que importan las elecciones del 1 de noviembre, claro que cuenta tu voto, claro que decide el futuro de muchas cosas, como ha pasado cada vez que hay una confrontación electoral y cada vez que alguien presenta un programa y responde de la palabra y cumple. Yo puedo decir hoy aquí, sé cuál es la fibra de Montilla, sé cuál es la fibra de Montilla. Ha trabajado conmigo en el Consejo de Ministros, en el Consejo de Ministros que retiró las tropas de Irak y que dijo sí a la paz y no al imperialismo. Ha trabajado conmigo en el Consejo de Ministros que ha aprobado en dos años y medio las leyes más avanzadas socialmente desde hace dos décadas en este país. Leyes como la que va a permitir a tres millones de personas en España que no se valen por sí mismas que sientan cerca a la sociedad, a los poderes públicos, a la Generalitat, al Gobierno de España. Leyes como la Ley de Igualdad entre hombres y mujeres, leyes que nos ponen a la cabeza de Europa y de los países avanzados, en una sociedad de derechos y de iguales. Esa es la sociedad que quiere Cataluña y es la

sociedad que merece España. Una sociedad de derechos y de iguales. Leyes como la que ha permitido el reconocimiento al matrimonio independientemente de la opción sexual, que es una cuestión de libertad individual y no de imposición de ninguna fe de nadie. Leyes como la del reconocimiento de los derechos a las personas que sufrieron injustamente en la Guerra Civil y en la dictadura. Y quiero decir: sentiros orgullosos porque habéis contribuido a gestos como el que el otro día veíamos en un periódico, a algunos de los pocos españoles que aún viven que sufrieron en Mauthausen la tragedia del nazismo y que decían el otro día en un medio de comunicación, ¡por fin ahora nos sentimos reconocidos! Sentiros orgullosos de haberlo podido hacer y vivir. Leyes como las que acabamos de aprobar en su primer trámite en el Consejo de Ministros para llevarla al Parlamento que se acuerda de aquellos trabajadores olvidados, muchos de ellos aquí en Cataluña, de los trabajadores autónomos, que van a tener nuevos derechos que se parezcan cada vez más a los derechos que tienen los trabajadores por cuenta ajena en la Seguridad Social.

Y en dos años y medio hemos comprometido con el Estatuto algo que Cataluña necesita. Antes decía que a un gobernante le respetan los ciudadanos si dice la verdad, no oculta las dificultades. Y hemos aprobado en dos años, nos queda mucha tarea por hacer, pero Cataluña merece un empujón muy serio en infraestructuras, en ferrocarril de cercanías, en supresión de peajes, en más circunvalaciones, en más autovías, y ese es mi compromiso para que la inversión cada año llegue a lo que merece esta tierra, a lo que está en el Estatuto. Me pregunto por qué, por qué dos décadas de retraso para que el ritmo modernizador y de inversión en infraestructuras no haya estado en Cataluña a la altura de lo que necesita una economía como la catalana. Pero os puedo asegurar que en estos próximos siete años va a cambiar sustancialmente la situación y que el esfuerzo inversor del gobierno del Estado, igual que he cumplido mi palabra con el Estatuto, con los papeles, con las tropas de Irak, lo vais a ver, de aquí al final y al final de la siguiente legislatura.

Amigas y amigos, el Partido Socialista es en Cataluña y en el conjunto de España la fuerza política más viva, más unida, con más ganas de trabajar por la gente, con mayor cercanía a los ciudadanos, con el mayor compromiso en las políticas

sociales. ¿Qué gobiernos han hecho la educación gratuita hasta los 16 años, la sanidad universal, el sistema de pensiones para todos y ahora la Ley de la Autonomía Personal o Dependencia? Han sido siempre gobiernos socialistas. Allí no estaba ni la derecha ni Convergencia.

Amigas y amigos, Cataluña merece un gobierno de seriedad, de eficacia. Un gobierno social, un gobierno que esté cerca de los ciudadanos, y lejos de los poderosos, que ya tienen bastante poder por ellos mismos. Cataluña merece un gobierno que esté cerca de este gobierno de España. Lo merece porque será bueno para Cataluña, bueno para el conjunto de España y bueno para la Unión Europea porque hoy somos un país motor de progreso, de desarrollo y de valores en la Unión Europea y para eso necesitamos una Cataluña progresista, abierta, moderna, eficaz, solidaria.

Amigas y amigos. Quiero terminar expresando dos agradecimientos. Uno personal y otro colectivo. Uno personal a Pasqual Maragall. Hay dos cosas que para llamarse socialista, que está por encima de ser de cualquier identidad o de cualquier sitio que se haya nacido, hay dos cosas que son imprescindibles para ser un buen socialista. Compañerismo y dignidad. Compañerismo y dignidad de Pasqual Maragall, con el PSC y conmigo.

Y un agradecimiento colectivo a la inmensa mayoría de los ciudadanos de Cataluña, a la gran mayoría de su fuerzas políticas; sabéis que no es frecuente agradecer nada al adversario, yo quiero agradecer a la mayoría de las fuerzas políticas catalanas que en algunas cuestiones centrales para el futuro de nuestra vida colectiva están al lado del gobierno, apoyando al gobierno, como sé que está la inmensa mayoría de los ciudadanos de Cataluña que aman como pocos la paz y la libertad. La paz en Euskadi, por la que trabajamos y conseguiremos. Y la libertad, y la libertad para pensar, la libertad para expresarse, la libertad para no sentirse dominado por nadie, la libertad para no sentirse ni más ni menos que nadie, la libertad, la libertad para empeñar una buena parte de nuestra vida en sentir lo más intenso que puede sentir un ser humano digno, ciudadano y que ame esa manera de convivir que se llama sociedad, entregarse a los demás. Ese es nuestro principal referente y nuestro objetivo. Cataluña merece, puede tener,

debe tenerlo un Presidente que se entregue a los demás como Pepe Montilla que será el próximo Presidente de la Generalitat.

Amigas y amigos, ganaremos el 1 de noviembre en Cataluña, ganaremos las municipales en Cataluña y las autonómicas en el conjunto de España, y por supuesto ganaremos ampliamente las próximas generales a la derecha para que cambie, se renueve y tenga una etapa distinta.

Muchas gracias.